



¿Cuán bien estamos involucrando a las familias en la educación escolar de sus pupilos? Una propuesta para su medición

La relación entre familia y escuela es clave en todo proceso educativo. Esta asociación ha sido ampliamente documentada dentro de la literatura internacional y también nacional (Bellei, Muñoz, Pérez, y Raczynski; 2003; Coleman, 1966; Epstein, 2011). Conseguir el éxito escolar, entendido como la mejora de los aprendizajes de los estudiantes, requiere que los establecimientos escolares desarrollen estrategias para fortalecer la relación con la familia y la comunidad.

El rol de las familias está puesto en su involucramiento en el aprendizaje de sus pupilos. Dentro de todo este proceso, los directivos y docentes juegan un rol elemental para estrechar lazos efectivos y productivos entre ambos actores.

Epstein (2011) logró identificar seis formas distintas en que la familia se involucra en la educación de sus hijos:

- 1) Crianza
- 2) Comunicación con el establecimiento escolar
- 3) Supervisión del aprendizaje
- 4) Toma de decisiones
- 5) Voluntariado
- 6) Colaboración con la comunidad

Estas formas de involucramiento fueron consideradas por Valdés, Carlos-Martínez, Murrieta y Wedlandt (2016), quienes realizaron un estudio en base a un muestreo no probabilístico proporcional. Con una base de 740 padres de estudiantes de 6 niveles en 11 establecimientos escolares básicos en México, establecieron un modelo de medición de las prácticas docentes para promover la participación de los padres en la educación de sus hijos. El modelo de medición está compuesto por 3 dimensiones:

Apoyo al aprendizaje.

Acciones dirigidas a promover en los padres capacidades y competencias para apoyar el aprendizaje del currículo fuera del establecimiento escolar.

Comunicación con el establecimiento escolar.

Acciones para que los apoderados se informen de las políticas del establecimiento escolar y del desempeño de sus hijos dentro del mismo.

Colaboración con el establecimiento escolar y comunidad.

Acciones de los docentes destinadas a promover en los padres el voluntariado, la participación en la toma de decisiones de el establecimiento escolar y la utilización de los recursos de la comunidad para incentivar el aprendizaje del hijo(a) dentro del mismo.

Si soy director(a), ¿cómo puedo medir las prácticas docentes para involucrar a los padres y apoderados en la educación de sus hijos?

Puede utilizar el siguiente modelo, propuesto y validado por Valdés et al. (2016). Éste, cuenta con 10 aseveraciones y 3 columnas. Una primera columna para marcar con un ticket si la práctica se encuentra presente o no. Una segunda columna para escribir la evidencia; es decir, en qué acciones se observa concretamente la práctica. La tercera columna es para comentarios y es clave para evaluar la calidad de lo evidenciado así como también para reflexionar sobre las oportunidades de mejora en relación al grado de involucramiento de los padres en el proceso de aprendizaje de sus hijos.

El instrumento es flexible: esto quiere decir que puede ser completado por cada profesor, por departamentos, por el equipo directivo, orientadores, etc; así como también en relación a un curso en particular, a un nivel, o bien para el establecimiento escolar en su conjunto. Al mismo tiempo, puede ser utilizado como un instrumento de autoevaluación o evaluación. Sin embargo, cómo se usará debe ser definido consiente e intencionalmente antes de entregar el instrumento, de modo que todos los datos recopilados correspondan a un mismo grupo. Esto para asegurar la confiabilidad de la muestra seleccionada.

En función de lo anterior, te proponemos construir el objetivo antes de aplicar el instrumento. El objetivo se compone de tres partes:



Ejemplos de objetivos:



Ahora tú puedes construir el objetivo

Objetivo:

Medir las prácticas docentes para involucrar a las familias en la educación..... desde la perspectiva de.....

Encuesta

Evaluando el nivel de involucramiento de los apoderados:

	Observado	Evidencia	Comentarios
1. Desarrolla proyectos de padres voluntarios para apoyar al establecimiento escolar y a otros padres			
2. Informa acerca de programas (salud, culturales, etc) de la comunidad local que apoyan a los estudiantes			
3. Promueve que los padres participen en actividades en la comunidad que apoyan el aprendizaje de los estudiantes			
4. Permite que los padres participen en las decisiones escolares			
5. Informa de los métodos para evaluar el desempeño de los estudiantes			
6. Entrega reportes de logros y dificultades académicas			
7. Informa las políticas y normas escolares			
8. Orienta a los apoderados respecto a cómo mejorar la motivación por el aprendizaje			
9. Orienta a los apoderados respecto a cómo apoyar a los hijos con sus tareas en casa			
10. Enseña a los apoderados respecto a estrategias para apoyar el estudio de su hijo(a)			

Una vez conseguidos los datos necesitan analizarlos, estableciendo tendencias y relaciones entre ellos. Te proponemos seleccionar las 3 observaciones menos marcadas, es decir, las que menos se marcan como observadas. Una vez seleccionadas, sugerimos reflexionar sobre tres niveles de preguntas junto a tu equipo directivo:

1. ¿Las tres aseveraciones menos observadas se relacionan entre sí? ¿por qué pensamos así?
2. ¿Qué posibles razones organizacionales, relacionales e individuales podrían explicar que esas tres aseveraciones sean las más descendidas?
3. ¿Qué acciones concretas como equipo directivo o consejo de profesores podemos desarrollar para potenciar cada una de las tres áreas más descendidas?

Del producto resultante de la reflexión con su equipo emergerán distintas acciones concretas para orientar y guiar las prácticas pedagógicas en pos de incrementar el involucramiento de la familia en el aprendizaje de

los estudiantes. Éstas necesitan ser analizadas para determinar los apoyos organizacionales que harán posible su implementación.

Una vez acordadas las acciones a implementar, se elabora un plan de trabajo. La implementación necesita un seguimiento y monitoreo, para luego, en otro momento, nuevamente aplicar el instrumento y verificar si las prácticas más descendidas aumentaron su frecuencia.

Los profesores son clave en el proceso de involucramiento de los padres en la educación de sus hijos. Sin embargo, en múltiples ocasiones no saben cómo generar estrategias para promover la participación de la familia y/o los apoyos institucionales no están disponibles. En este desafío, los directores escolares y sus equipos se transforman en guía y apoyo sobre el cómo abordar la participación de la familia en la establecimientos escolares. Es fundamental tener claridad sobre cómo se vincula la escuela con la familia y viceversa.

REFERENCIAS

- Bellei, C., Muñoz, G., Pérez, L.M. y Raczynski, D. (2003). *¿Quién dijo que no se puede?. Establecimiento escolares efectivas en sectores de pobreza*. Santiago de Chile: Ministerio de educación - Unicef.
- Coleman, J., Cambell, E., Hobson, C., McPartland, J., Wood, A., Weinfeld., F & York, R. (1966). *Equality of Educational Opportunity*. Washington, DC: US Government Printing Office.
- Epstein, J. (2011). *School, family and community partnerships*. New York, USA: Westview Press.
- Valdés, A., Carlos-Martínez, E., Murrieta, M., & Wedlandt, T. (2016). Desarrollo de una escala para medir prácticas docentes para involucrar a las familias en la educación en México. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 24(101), 1-17.



**LIDERES
EDUCATIVOS**
Centro de Liderazgo
para la Mejora Escolar